



Juan Luis Goenaga, flanqueado por sus hijos Telmo y Barbara, primeros impulsores del proyecto que revisará el conjunto de la obra del arista. :: LOBO ALTUNA

Un libro reivindica a Juan Luis Goenaga como «uno de los grandes del arte vasco»

La publicación recogerá el trabajo de 50 años del artista. «Para mí la pintura es sagrada», dice

:: MITXEL EZQUIAGA

SAN SEBASTIÁN. No es habitual que se presente un libro que todavía está sin editar, pero nada de lo que rodea a Juan Luis Goenaga (San Sebastián, 1950) puede considerarse 'habitual'. Ayer se pusieron en Donostia las bases de una publicación que recorrerá los cincuenta años de creación del pintor donostiarra, y se reivindicó su obra y su figura «como uno de los grandes del arte vasco». Y él, con su proverbial par-

quedad de palabras («a mí lo que me gusta es pintar, no hablar») extendió esa reivindicación a todos los creadores. «La pintura es sagrada, desde los que pintaban las paredes en la cueva de Ekain hasta El Greco, todo es igual de respetable e interesante si se sabe mirar».

La publicación verá la luz en octubre, con textos del historiador y crítico del arte Mikel Lertxundi, profundo conocedor de la obra de Goenaga, y será editada por Nerea, sello que cumple este año su 30 aniversario, como recordó su responsable, Marta Casares. La empresa Petronor, que también celebra medio siglo de existencia, será la patrocinadora del libro.

Casares y Emiliano López Atxurra, presidente de Petronor, firmaron el acuerdo que hará posible el volumen, que tendrá unas 300 páginas con unas 180 ilustraciones de las diferentes épocas de Goenaga. La publicación será trilingüe, en euskera, castellano e inglés, y estará pensada «para un público amplio».



Goenaga, López Atxurra, Marta Casares y Lertxundi, en la presentación del futuro libro. :: LOBO ALTUNA

Miguel Zugaza, director del Museo de Bellas Artes de Bilbao, será el autor del prólogo.

«Estoy feliz por un proyecto así, de la mano de tan buenos compañeros de viaje», aseguró ayer Goenaga, que hace solo unos meses protagonizó una amplia retrospectiva en Vitoria. «Enfrentarme a las diferen-

tes etapas de mi trayectoria supone un desafío, porque hay que recordar muchos momentos y muy distintos. Yo pinto, pinto y pinto, sin ideas preconcebidas, y así voy descubriendo cosas, figuras, paisajes o lo que sea. No soy un hombre de tesis, pero un repaso así sirve para replantear todo, desde las obras de los años

70 hasta hoy». Goenaga remarcó que «siempre ha apostado por la pintura, y todo lo demás, como la fotografía o la escultura, es paralelo».

La presentación tuvo un punto emotivo. Era uno de los primeros actos que se celebra en el nuevo hotel Arima, en Miramon, «a solo unos metros del caserío de Oriamendi que

En homenaje a Idoia Bilbao, «compañera de vida» del pintor

La presentación de la obra que revisará el conjunto de la trayectoria de Juan Luis Goenaga se movió ayer entre la formalidad de la firma del acuerdo de la Editorial Nerea y Petronor y la emotividad de la familia Goenaga. Marta Casares, responsable de la editorial que acomete la publicación, recordó que fue amiga de Idoia Bilbao «desde que teníamos 8 años». «A ella, la compañera de vida de Juan Luis y madre de Barbara y Telmo, me gustaría dedicar el libro», dijo Casares. Idoia Bilbao falleció en septiembre de 2014, con solo 57 años de edad. «Cuando visitamos el caserío familiar de Alkiza y ordenamos la obra de Juan Luis echo de menos a Idoia, que tan bien conocía los entresijos de su trabajo y tanto habría disfrutado con esta tarea», recordó Marta Casares ante unos emocionados Barbara y Telmo, que han asumido ahora la tarea de «empujar» a su padre en esta recuperación de medio siglo de trayectoria artística.

La editorial Nerea publicará el libro con patrocinio de Petronor, que celebra sus 50 años

«Yo pinto, sin ideas preconcebidas. Trabajo y voy descubriendo cosas», dice el artista

pinté al óleo cuando tenía solo 5 o 6 años. Fui con mi madre, me gustó y lo pinté», recordaba Goenaga, que aún conserva ese cuadro. Y desde entonces no ha parado.

El pintor estaba acompañado de sus dos hijos, la actriz Barbara Goenaga y su hermano Telmo, que son quienes dieron el primer impulso a este trabajo. A ellos les agradeció el artista esa fuerza inicial que luego han asumido la editorial Nerea y Petronor. Ayer mismo se estrenó también la nueva web del pintor, juanluisgoenaga.com, que recoge buena parte de su obra y ha realizado en colaboración con la agencia Dimensión.

Marta Casares y Emiliano López Atxurra coincidieron en calificar a Goenaga como «uno de los referentes artísticos del país». «Es uno de los grandes, pero faltaba un libro antológico que permitiera una visión global de su trabajo, y es lo que queremos hacer, en línea con los volúmenes que hemos dedicado a otros grandes como Eduardo Chillida, Jor-

ge Oteiza o Jesús Mari Lazkano. Este último se hizo precisamente también de la mano de Petronor», recordó Casares.

En esa línea el presidente de la empresa energética indicó que Petronor quiere impulsar la cultura «porque sin cultura no hay futuro». López Atxurra incidió en «la tradición de la empresa vasca de respaldar e impulsar los grandes proyectos culturales del país». Petronor, que cumple cincuenta años de existencia, organiza también este año una gran exposición sobre el arte vasco del último medio siglo en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, «en la que también quedará constancia del gran Joxean Artze», al que Atxurra quiso rendir homenaje. Y sobre la obra de Goenaga dijo que «apela primeramente al corazón, a la epidermis, al sentimiento, y después a la razón».

Abstracción y figuración

El autor de los textos, Mikel Lertxundi, apuntó por su parte que el libro está aún en una fase «inicial y difusa», pero su objetivo es «crear un relato cronológico, más que biográfico, ya que la atención se centrará en el discurrir propio de la obra de Goenaga».

Será un trabajo «exhaustivo» que arranca en los años 70 con un repaso de las series iniciales hasta la incorporación de la figura. «La obra de Goenaga se ha sucedido en un juego entre la abstracción y la figuración sin dejar nunca de lado ninguno de los dos lenguajes, en una evolución en la que ha trabajado con absoluta naturalidad», señaló Lertxundi, que será el único autor del libro «porque queremos darle unidad y una visión global», subrayó Marta Casares.

Goenaga compuso su primera serie 'Itzalak' en 1972. Luego siguieron las etapas llamadas 'Belarrak', 'Hari Matazak', 'Sustraiak' o 'Sorgin Kontuak'. Lertxundi quiere abordar todo el recorrido vital del artista en el libro que, si se cumplen los plazos, estará listo en octubre.

Eremita en Alkiza

Juan Luis Goenaga nació en Donostia, eligió vivir en Alkiza desde muy joven y aprendió arte de manera autodidacta en París, Barcelona o Madrid. Ayer insistía en su carácter de «eremita», afincado en su viejo caserío del siglo XVI, en Alkiza, donde vive y pinta, aunque cada vez son más frecuentes sus momentos en Donostia, donde ejerce feliz el papel de aiton.

El libro invitará a mirar el pasado pero Goenaga sigue pintando con furor creativo. «Yo no sé vivir sin pintar», insistía ayer, «porque para mí pintar es una necesidad natural». Fue más locuaz en los corrillos posteriores a la rueda de prensa que en la mesa ante los micrófonos. «A mí no me gusta hablar, yo me expreso en la pintura», dice uno de los últimos exponentes de una generación de artistas que ha ido desapareciendo. Con su melena de artista, ayer también fue abuelo entregado a su nieto pequeño, presente en el acto.



El elenco artístico de la ópera 'Manon', en la presentación en Bilbao. :: LUIS TEJIDO/EFE

La ABAO continúa su programa de ópera sin la Orquesta de Euskadi, tras el conflicto laboral

La representación de 'Manon' de Massenet desde el sábado contará con la Orquesta Sinfónica Verum en su lugar

:: DV

BILBAO. La Orquesta Sinfónica de Euskadi no participará en la próxima representación de la ópera 'Manon' en la ABAO, aunque había sido inicialmente contratada para este cometido, y será sustituida por la Orquesta Sinfónica Verum.

La ABAO intentará, con la puesta en escena este sábado de la 'Manon' de Massenet, recuperar la normalidad en su temporada de ópera, rota en 'Don Pasquale' por la huelga que llevaron a cabo en sus funciones los profesores de la Sinfónica de Euskadi, responsable de ejecutar la partitura de Donizzeti.

Este conflicto laboral entre los músicos de la OSE y la dirección de la agrupación orquestal del Gobierno Vasco, que obligó a representar las funciones de 'Don Pasquale' con el único acompañamiento musical de un piano, ha arrastrado sus consecuencias hasta este tercer título de la temporada de la ABAO.

La ABAO había contratado en principio a la orquesta vasca para poner música a la partitura de Massenet, pero, tras lo ocurrido con 'Don Pasquale', decidió sustituirla por la Orquesta Sinfónica Verum en dicho cometido. Todo ello a pesar de que el conflicto laboral que se inició con las movilizaciones del 18 de noviembre, y duró varias semanas, terminó el 1 de diciembre con la firma de un acuerdo en el que la dirección de la orquesta aceptaba las reivindicaciones de los trabajadores de la en-

tididad, y la orquesta volvió a la normalidad.

Los pormenores de 'Manon', título de ópera cómica y romántica, el segundo más representado en francés tras 'Carmen', y un clásico del repertorio de los mejores teatros líricos del mundo, fueron dados a conocer ayer en una conferencia de prensa por el director artístico de ABAO, Cesidio Niño.

Respetar la época

Niño destacó la factura clásica y grandiosa de la producción de la ópera de Montecarlo que se verá en Bilbao, que está ambientada en la época en que sucedió la historia que narra Massenet: el siglo XVIII francés, una época de «lujuria y desenfreno sexual como no se ha vuelto a producir», en palabras del maestro francés Alain Guingal, director musical de la producción.

El director de escena de la obra, el también francés Arnaud Bernard, apuntó, en este sentido, que «es un error intentar representar este título desconectándolo de la época en la que se desarrolla la acción, porque se basa en una historia real que ocurrió en una época de una libertad sexual irrepetible».

Bernard ha basado su producción de la obra más aclamada de Massenet, además de en su fidelidad histórica, en la ligereza y fluidez de movimientos, de factura cuasi cinema-

tográfica, con que se desarrollará la acción ante el espectador.

Para ello, ha creado un único escenario en el que ha montado una serie de estructuras deslizantes para aportar agilidad y movimiento al desarrollo de la trama, basada en la historia de dos jóvenes enamorados (Manon y el Caballero de los Sinvergüenzas) a los que las circunstancias separan, y sobre quienes finalmente se abate la desgracia.

Interpretarán estos personajes la soprano rusa Irina Lungu, quien debuta en Bilbao en el papel de Manon y que lleva ensayando la obra en la capital vizcaína desde el 2 de enero, junto al resto del reparto, y el tenor norteamericano Michael Fabiano, quien debutara en 2011 en las temporadas de la ABAO y sustituye en el papel al tenor canario Celso Albelo, que causó baja por motivos personales. Les acompañarán el barítono Manel Esteve, el bajo Roberto Tagliavini, el tenor Francisco Vas, el barítono Fernando Latorre y las sopranos Ana Nebot, Itziar de Unda y María José Suárez.

Vestuario suntuoso

El vestuario, elegante y suntuoso que remite al París del Dieciocho en el que las pelucas empolvadas, los lunares y la profusión de volantes, dorados y adornos hacían furor en la sociedad de la época, corre a cargo de Carla Ricotti.

La música será interpretada por la orquesta manchega Verum con la que el maestro Guingal se ha mostrado «muy contento» por la «calidad» de sus integrantes y por el empeño que han puesto en ejecutar una partitura cuya orquestación es «difícil de desarrollar para una orquesta no francesa», en opinión de Guingal.

LAS REPRESENTACIONES

Lugar: Palacio Euskalduna, Bilbao.
Fechas: 20, 23, 26 y 29 de enero.
Protagonistas: Irina Lungu, Michael Fabiano, Manel Esteve.
Orquesta: Sinfónica Verum.